Sanitas
Revista arbitrada de ciencias de la salud
Vol. 4(especial6), 92-98, 2026
DOI: https://doi.org/10.62574/sanitas.v4iespecial6.014

Técnicas dinámicas para el desarrollo de la asertividad en niños de una casa de acogida

Dynamic techniques for developing assertiveness in children living in a residential care home

Juan Carlos Saltos-Falconi
docentetp131@uniandes.edu.ec
Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ecuador
https://orcid.org/0009-0003-2126-2640

Fátima Belén Espín-Menéndez
fatimaem98@uniandes.edu.ec
Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ecuador
https://orcid.org/0009-0000-8100-0114

Christian David Gamboa-Vallejo
christiangv58@uniandes.edu.ec
Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ecuador
https://orcid.org/0009-0008-2484-2575

RESUMEN

Objetivo: describir los cambios en la comunicación asertiva, la conducta y las reacciones emocionales de niños de una casa de acogida durante una intervención basada en técnicas dinámicas. **Método:** estudio cualitativo descriptivo con quince niños de 7 a 11 años de la Fundación Salesiana Granja Don Bosco, seleccionados por muestreo intencional. Se realizaron cinco sesiones con charla psicoeducativa, cuentos adaptados, juegos cooperativos y dramatización; la información se registró en bitácoras de observación y en una entrevista semiestructurada a la psicóloga de la institución. **Resultados:** las conductas disruptivas, las agresiones y el miedo iniciales dieron paso a una mayor colaboración, al uso de normas básicas de cortesía y a interacciones más respetuosas; persistió un pequeño grupo con conductas arraigadas. **Conclusión:** las técnicas dinámicas favorecieron la expresión asertiva en el corto plazo, pero requieren continuidad y evaluación con instrumentos estandarizados.
Descriptores: asertividad; habilidades sociales; niño institucionalizado. (Fuente, DeCS).

ABSTRACT

Objective: To describe changes in assertive communication, behaviour and emotional reactions of children in a residential care home during an intervention based on dynamic techniques. **Method:** Qualitative descriptive study with fifteen children aged 7 to 11 years from the Fundación Salesiana Granja Don Bosco, selected through purposive sampling. Five sessions with a psychoeducational talk, adapted stories, cooperative games and dramatisation were conducted; data were recorded in observation logs and in a semi-structured interview with the institution's psychologist. **Results:** Initial disruptive behaviour, aggression and fear gave way to greater cooperation, use of basic courtesy rules and more respectful interactions; a small group with entrenched behaviours persisted. **Conclusion:** Dynamic techniques fostered assertive expression in the short term, but require continuity and evaluation with standardised instruments.
Descriptors: assertiveness; social skills; child, institutionalized. (Source, DeCS).

Recibido: 04/08/2026. Revisado: 12/08/2026. Aprobado: 15/09/2026. Publicado: 01/10/2026.
Original breve

INTRODUCCIÓN

La asertividad es la capacidad de expresar pensamientos, emociones y necesidades de forma clara y respetuosa, sin recurrir a la pasividad ni a la agresión. El entrenamiento en asertividad fue una de las intervenciones conductuales más estudiadas en las décadas de 1970 y 1980, y Speed et al. sostienen que conserva su valor como intervención transdiagnóstica útil para la ansiedad, la depresión, la autoestima y las dificultades en las relaciones interpersonales (1). En la infancia, la falta de habilidades asertivas se manifiesta en conductas agresivas o inhibidas, en conflictos con los pares y en baja autoestima.

El desarrollo de estas habilidades está estrechamente ligado a la autorregulación emocional. Eisenberg et al. mostraron que las dificultades en la regulación de las emociones se relacionan con problemas de conducta externalizantes e internalizantes en la niñez (2). Estas dificultades son más frecuentes en los niños que han sufrido experiencias adversas. En un estudio longitudinal con 421 niños de 6 a 12 años, Kim y Cicchetti encontraron que el maltrato se asociaba con una peor regulación emocional, la cual predecía conductas externalizantes y rechazo de los pares, mientras que una mejor regulación favorecía la aceptación social (3).

Los niños que viven en casas de acogida constituyen un grupo especialmente vulnerable. García Quiroga y Hamilton-Giachritsis observaron que los estilos de apego de los niños en cuidado alternativo difieren de los de quienes viven con sus familias biológicas o adoptivas, y que las características de los cuidadores y del entorno influyen en esos resultados (4). Asimismo, González-García et al. documentaron problemas emocionales y conductuales en niños y adolescentes en acogimiento residencial, con frecuencia no detectados ni derivados a los servicios de salud mental (5).

Diversas intervenciones han demostrado que las habilidades socioemocionales pueden enseñarse. El metaanálisis de Durlak et al. evidenció que los programas escolares de aprendizaje socioemocional mejoran las habilidades sociales, las actitudes y la conducta de los estudiantes (6), con beneficios que se mantienen en el seguimiento (7). De igual modo, Beelmann y Lösel encontraron que el entrenamiento en habilidades sociales reduce la conducta antisocial en la infancia y la adolescencia, con efectos mayores en los programas dirigidos a niños en situación de riesgo (8). En México, Osés Bargas et al. comprobaron que un programa de juegos cooperativos incrementó la conducta asertiva y redujo la conducta pasiva en estudiantes de sexto grado (9).

Las técnicas lúdicas y vivenciales, como los juegos cooperativos, los cuentos y la dramatización, resultan atractivas para los niños y permiten practicar formas de comunicación en situaciones simuladas. En la Fundación Salesiana Granja Don Bosco, institución que acoge a niños en situación de vulnerabilidad, se identificaron niños con dificultades para expresar sus emociones y con conductas disruptivas. Por ello, el objetivo de este estudio fue describir los cambios en la comunicación asertiva, la conducta y las

reacciones emocionales de estos niños durante una intervención basada en técnicas dinámicas.

MÉTODO

Se realizó un estudio cualitativo de alcance descriptivo, enmarcado en un enfoque constructivista, que describió el proceso y los cambios observados durante una intervención breve, sin grupo de comparación ni mediciones estandarizadas antes y después. Participaron quince niños de 7 a 11 años pertenecientes al sistema de acogida de la Fundación Salesiana Granja Don Bosco, seleccionados mediante muestreo intencional por presentar dificultades comunicativas y comportamientos disruptivos. Uno de los participantes presentaba, además, dificultades del lenguaje.

La intervención constó de cinco sesiones grupales, realizadas del 17 al 21 de febrero de 2025, con una duración aproximada de 120 minutos cada una. La primera consistió en una charla psicoeducativa sobre los estilos de comunicación pasivo, agresivo y asertivo, con tarjetas de frases asertivas, un semáforo de colores y la práctica de expresiones como «yo pienso», «yo siento» y «yo necesito». La segunda, denominada «Respetando a mi amigo», incluyó juegos en parejas y la lectura del cuento «El león y el ratón». La tercera se basó en la lectura y discusión grupal de relatos infantiles sobre la asertividad y en tarjetas con situaciones cotidianas. La cuarta consistió en una dramatización libre sobre la comunicación asertiva, realizada al aire libre, y la quinta en actividades lúdicas para repasar lo aprendido.

La información se recolectó mediante bitácoras de observación elaboradas al finalizar cada sesión, que registraron el comportamiento observado, las interacciones sociales, las reacciones emocionales y la evaluación general del progreso, junto con registros anecdóticos y el análisis de las dramatizaciones. Además, se realizó una entrevista semiestructurada a la psicóloga de la institución. El contenido de las bitácoras se organizó por sesión y por dimensión, siguiendo los principios de la descripción cualitativa (10).

RESULTADOS

Los quince niños asistieron a las cinco sesiones. La Tabla 1 resume, para cada sesión, la actividad realizada, los cambios de comportamiento observados y el estado emocional predominante:

Tabla 1. *Comportamiento y estado emocional de los niños por sesión de intervención (n = 15).*

Sesión	Actividad	Comportamiento observado (inicio → final)	Estado emocional predominante
1	Charla psicoeducativa sobre la asertividad	Conductas disruptivas, desobediencia y agresiones físicas y verbales → ligero interés con las dinámicas lúdicas	Miedo, desagrado y enojo

Sesión	Actividad	Comportamiento observado (inicio → final)	Estado emocional predominante
2	Respetando a mi amigo	Persisten conductas inadecuadas, con mayor predisposición → colaboración parcial y menos conflictos	Mayor apertura; rechazo en algunos niños
3	Cuento o historia	Menos conductas disruptivas y gestos de arrepentimiento → uso de normas básicas: disculparse y pedir permiso	Entusiasmo y energía positiva
4	Dramatización al aire libre	Comportamiento positivo en el espacio abierto → mayor expresión emocional y respeto de las normas	Alegría y efusividad
5	Conversando lo aprendido	Conducta colaborativa y cordial con pares y adultos → marcada disminución de conductas inadecuadas	Gratitud y tristeza por la despedida

Fuente: elaboración propia (2026).

Comportamiento

En la primera sesión predominaron la falta de colaboración, el vocabulario inadecuado, las actitudes desafiantes hacia la autoridad y los golpes intencionados entre compañeros. Desde la segunda sesión los niños mostraron mayor disposición a participar, aunque persistieron las interrupciones, los insultos y los empujones. En la tercera sesión algunos niños comenzaron a pedir disculpas, pedir permiso y dar las gracias, mientras que otros retomaron actitudes de distanciamiento. Al finalizar la intervención, las conductas disruptivas fueron escasas en la mayoría del grupo, aunque un pequeño grupo de niños mantuvo comportamientos muy arraigados.

Interacciones sociales

Las primeras interacciones fueron conflictivas y poco colaborativas, pero los niños se mostraban más receptivos cuando estaban presentes la cuidadora o la educadora de planta, figuras con las que mantenían un vínculo de confianza. A partir de la tercera sesión aparecieron conductas de cooperación y de respeto hacia las opiniones ajenas, y en la cuarta no se registraron conflictos. En la última sesión las interacciones entre pares fueron mayoritariamente cordiales, con un uso más adecuado del lenguaje verbal y corporal.

Reacciones emocionales y perspectiva institucional

El miedo, el desagrado y el enojo iniciales se relacionaron con la presencia de personas nuevas y de actividades desconocidas. Con las dinámicas lúdicas, los niños se mostraron

más abiertos y entusiastas, y en la sesión final expresaron gratitud y tristeza por el cierre del proceso. La psicóloga entrevistada señaló que experiencias familiares adversas, como la violencia intrafamiliar y el consumo problemático de alcohol de los padres, dificultan que los niños identifiquen y expresen sus emociones y se asocian con baja autoestima. Además, observó que los niños de menor edad respondían mejor a la intervención y destacó la necesidad del apoyo constante de los tutores y del trabajo en equipo dentro de la institución.

DISCUSIÓN

Los resultados describen una evolución favorable de la conducta, las interacciones y las emociones de los niños a lo largo de cinco sesiones de técnicas dinámicas. Este patrón es coherente con los hallazgos de Osés Bargas et al., quienes observaron un aumento de la conducta asertiva tras un programa de juegos cooperativos (9), y con la evidencia meta-analítica sobre los programas de aprendizaje socioemocional y de entrenamiento en habilidades sociales (6,8).

La dramatización, que en este estudio coincidió con la sesión de mayor expresión emocional y ausencia de conflictos, ha mostrado beneficios en otros contextos. Goldstein y Lerner, en un ensayo aleatorizado con niños de cuatro y cinco años de familias de bajos ingresos, encontraron que los juegos de dramatización mejoraron el control emocional (11), y la revisión sistemática de Berghs et al. reportó efectos positivos de la dramaterapia sobre los problemas internalizantes y externalizantes, el funcionamiento social y los procesos de regulación en niños y adolescentes (12). Del mismo modo, el uso de cuentos se apoya en la biblioterapia creativa, cuyo efecto sobre la conducta infantil ha sido positivo, aunque modesto (13). No obstante, la revisión de Lillard et al. concluyó que la evidencia disponible no respalda afirmaciones causales sólidas sobre la importancia del juego simbólico para el desarrollo infantil (14), por lo que estos resultados deben interpretarse con prudencia.

La mejor respuesta de los niños en presencia de figuras de confianza y las dificultades emocionales atribuidas a experiencias familiares adversas concuerdan con la relación entre el maltrato, la regulación emocional y las relaciones con los pares (3), así como con la importancia de los cuidadores en el desarrollo del apego de los niños en acogida (4). Por ello, las intervenciones en estos contextos deberían involucrar activamente al personal de la institución, como recomendó la psicóloga entrevistada. Además, la persistencia de conductas arraigadas en algunos niños sugiere la necesidad de una atención individualizada, ya que en el acogimiento residencial los problemas emocionales y conductuales requieren detección y derivación oportunas (5). En este sentido, la terapia de juego ha mostrado efectos positivos en niños con distintos problemas emocionales y conductuales (15).

Entre las limitaciones del estudio, la intervención fue breve, la muestra fue pequeña y no se emplearon instrumentos estandarizados de asertividad ni grupo de comparación, por lo que los cambios descritos no pueden atribuirse con certeza a la intervención. Además, las

observaciones fueron registradas por los propios facilitadores, lo que pudo introducir sesgos, y no se realizó seguimiento. Se recomienda que futuros estudios utilicen escalas validadas de conducta asertiva antes y después de la intervención, sesiones de refuerzo y la participación de cuidadores y docentes.

CONCLUSIÓN

Durante una intervención de cinco sesiones basada en charlas psicoeducativas, cuentos adaptados, juegos cooperativos y dramatización, los niños de la Fundación Salesiana Granja Don Bosco pasaron de conductas disruptivas, agresiones y miedo a una mayor colaboración, al uso de normas de cortesía y a interacciones más respetuosas. Estos cambios sugieren que las técnicas dinámicas son una estrategia útil para promover la comunicación asertiva en casas de acogida, aunque algunos niños requieren acompañamiento terapéutico individualizado. Se recomienda dar continuidad a estas actividades, involucrar al personal de la institución y evaluar sus efectos con instrumentos estandarizados.

FINANCIAMIENTO

No monetario.

CONFLICTO DE INTERÉS

No existe conflicto de interés con personas o instituciones ligadas a la investigación.

AGRADECIMIENTOS

A UNIANDES.

REFERENCIAS

1. Speed BC, Goldstein BL, Goldfried MR. Assertiveness training: a forgotten evidence-based treatment. Clin Psychol Sci Pract. 2018;25(1):e12216.
2. Eisenberg N, Spinrad TL, Eggum ND. Emotion-related self-regulation and its relation to children's maladjustment. Annu Rev Clin Psychol. 2010;6:495-525.
3. Kim J, Cicchetti D. Longitudinal pathways linking child maltreatment, emotion regulation, peer relations, and psychopathology. J Child Psychol Psychiatry. 2010;51(6):706-16.
4. García Quiroga M, Hamilton-Giachritsis C. Attachment styles in children living in alternative care: a systematic review of the literature. Child Youth Care Forum. 2016;45(4):625-53.
5. González-García C, Bravo A, Arruabarrena I, Martín E, Santos I, Del Valle JF. Emotional and behavioral problems of children in residential care: screening detection and referrals to mental health services. Child Youth Serv Rev. 2017;73:100-6.

6. Durlak JA, Weissberg RP, Dymnicki AB, Taylor RD, Schellinger KB. The impact of enhancing students' social and emotional learning: a meta-analysis of school-based universal interventions. Child Dev. 2011;82(1):405-32.
7. Taylor RD, Oberle E, Durlak JA, Weissberg RP. Promoting positive youth development through school-based social and emotional learning interventions: a meta-analysis of follow-up effects. Child Dev. 2017;88(4):1156-71.
8. Beelmann A, Lösel F. A comprehensive meta-analysis of randomized evaluations of the effect of child social skills training on antisocial development. J Dev Life Course Criminol. 2021;7(1):41-65.
9. Osés Bargas RM, Duarte Briceño E, Pinto Loria ML. Juegos cooperativos: efectos en el comportamiento asertivo en niños de 6o. grado de escuelas públicas. REDIE. 2016;18(3):176-86.
10. Sandelowski M. Whatever happened to qualitative description? Res Nurs Health. 2000;23(4):334-40.
11. Goldstein TR, Lerner MD. Dramatic pretend play games uniquely improve emotional control in young children. Dev Sci. 2018;21(4):e12603.
12. Berghs M, Prick AJC, Vissers C, van Hooren S. Drama therapy for children and adolescents with psychosocial problems: a systemic review on effects, means, therapeutic attitude, and supposed mechanisms of change. Children (Basel). 2022;9(9):1358.
13. Montgomery P, Maunders K. The effectiveness of creative bibliotherapy for internalizing, externalizing, and prosocial behaviors in children: a systematic review. Child Youth Serv Rev. 2015;55:37-47.
14. Lillard AS, Lerner MD, Hopkins EJ, Dore RA, Smith ED, Palmquist CM. The impact of pretend play on children's development: a review of the evidence. Psychol Bull. 2013;139(1):1-34.
15. Bratton SC, Ray D, Rhine T, Jones L. The efficacy of play therapy with children: a meta-analytic review of treatment outcomes. Prof Psychol Res Pr. 2005;36(4):376-90.

Derechos de autor: 2026 Por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/